

# ¿La Educación a la luz de que verdad?

## Contexto contemporáneo

*“(...) Es fundamental que la educación se ponga a servicio del cambio de paradigma, capaz de ‘resituarse’, reorientar y resignificar las acciones humanas en el planeta”*

(Celito Meier)

El mundo es portador de un mensaje y de un misterio. Vivimos tiempos críticos creativos y nadie tiene condiciones de decirnos para donde camina la humanidad. En los últimos cincuenta años hubo más cambios en el mundo que desde la edad de la piedra. Esa aceleración hizo que los mapas conocidos no orientase más y la brújula llegase a perder el norte.

**Vivimos una época capitalista**, en la cual los valores éticos, estéticos y morales son dirigidos por la ganancia de provecho y la masificación de la cultura de “media” y del consumo.

No hay todavía, aunque se esté en el siglo XXI, una definición clara de referenciales necesarios a la construcción de un proyecto social, justamente porque el mundo bipolarizado de ayer ha dejado un vacío y una sensación de que no hay alternativas al proyecto neoliberal de hoy. Para allá de las referencias político-sociales, hacen falta los referenciales humanos, éticos en el sentido más amplio del término; y uno de los grandes problemas es que, en medio a esa cantidad de hechos nuevos, se vuelve complicado descubrir con exactitud el rollo del hombre en la sociedad.

**Vivimos un momento de relativismo** y, según la tecnología invade el planeta, las competiciones morales entre distintas sociedades tienen tendencia a hacerse más importante. El país **A** aprueba la existencia de derechos iguales para las mujeres (u otras razas y religiones), pero el país **B** los desaprueba. ¿Qué debe hacer una compañía multinacional que actúa en los dos países? El relativismo cultural nos ayuda poco acerca de esos problemas y no nos ofrece una base muy sólida para responder a las exigencias de la vida en el siglo XXI.

Si todo no pasa de “diferencias culturales”, ¿con que criterio un relativista consigue juzgar algún hecho?

**Vivimos el proceso de globalización** que ha surgido para atender al capitalismo consolidado, sobre todo en los planes económico y comercial, integrando los países

desarrollados, de modo que los mismos pudieran buscar nuevos mercados, acortando las distancias en los medios de transporte y en las telecomunicaciones.

Tenemos tendencia a considerar que el embuste de la democratización acelerada de la globalización, que nivela todo y aniquila culturas, crea como un mundo único. Hay una globalización de la miseria humana, de la violencia, de los crímenes contra la naturaleza. Su proceso, hoy, abarca la economía, cultura, política, medios de comunicación y nos trae, todavía, retos éticos.

**Vivimos una era de fragmentación** resultante del propio proceso de globalización. En ese contexto, los movimientos del capital, de la tecnología, de la fuerza de trabajo en escala mundial, han pasado a transformar las sociedades nacionales en dependencias de la sociedad global. Estas fuerzas productivas comprometidas en el desarrollo extensivo e intensivo del capital han pasado a producir al mismo tiempo la integración y la fragmentación. Consecuentemente, la globalización jamás puede ser considerada como un proceso histórico social de homogeneización, aunque siempre estén presentes fuerzas que buscan esa finalidad.

**Vivimos la era del consumismo.** El vertiginoso desarrollo de los recursos tecnológicos e industriales ocurridos en la civilización occidental en los últimos siglos ha llevado a una ampliación irrefrenable de los bienes de consumo disponibles para la colectividad social.

Ese mecanismo es insuflado de manera precisa por el discurso "midiático" que elabora una manipulación de ideas subyacentes en el nebuloso juego de interacciones comerciales de gran porte que expresa la perspectiva del bienestar personal mediante la satisfacción continua de sus deseos consumistas.

Se ve bien que esa moralidad social de la era del consumismo considera que la felicidad transcurre directamente de la estabilización de un patrón material que solidifique el status individual. El discurso consumista se utiliza de la insatisfacción emocional del individuo para dominarlo.

**Vivimos una nueva era de creencias.** La Iglesia ha desarrollado, durante siglos, una pastoral de protección y de conservación. El nacimiento para dentro de la sociedad terminaba, naturalmente, con la entrada en la Iglesia por el Bautismo. Le restaba la tarea de conservar estos niños en su seno. Por sencilla tradición y a causa de fuertes mecanismos sociales, nadie dejaba de bautizar sus hijos. Para la gigantesca empresa de proteger en la fe y en los valores cristianos cantidad tan grande de personas, la pastoral de la Iglesia encontraba en la familia, en la escuela

y sus mismas instituciones poderoso instrumento. Es natural que la niñez y juventud merecieran atención especial. A esa tierna edad, los principios echan raíces, las convicciones hincan pie, el perfil futuro se delinea.

Se buscaba formar una élite espiritual, entre los jóvenes, que asumiera, de cierta forma, tarea apostólica dentro de la Iglesia, ya que los jóvenes constituyen un grupo específico de individuos que causan impacto en la sociedad. Educar el joven para que, cuando pase de la fase de dependencia en que se encuentra para una vida profesional autónoma, se vuelva responsable, desde una visión cristiana del mundo.

## **Los Colegios Católicos**

Los colegios católicos constituían una fuerte estructura protectora de la juventud, ya que conservaban los jóvenes que acudían a él, dentro del horizonte cultural religioso, católico.

La presencia cristiana de los maestros impregnaban desde muy temprano las consciencias de los alumnos para que recibieran los principios cristianos vividos en aquel ambiente.

Las familias y la sociedad en general aceptaban tales enseñanzas que serían la formación de los jóvenes para la vida.

La relevancia de la Educación Cristiana, directamente ligada a la contextualización del mensaje bíblico y a su relación con la experiencia cotidiana del cristiano, no se limitaba al preparo del cristiano para el servicio de la Iglesia; debería también capacitarlo para servir a Dios en el mundo.

## **Situación hoy de la Iglesia**

Hoy, la Iglesia está siendo retada a invertir con más fuerza frente a la construcción espiritual. Ella necesita descubrir un modelo educacional que culmine en su realización total, es decir, en la descubierta de su identidad local.

Esa puede ser trabajada a partir del cuestionamiento: ¿Qué tipo de Iglesia deseamos ser? Cómo Iglesia, ¿que es lo que debemos hacer?

Lo que hacemos hoy, de cierta manera, determina nuestro mañana. Entretanto, nuestro compromiso el más desafiante está en la formación del cristiano. La

Iglesia para alcanzar el objetivo de la enseñanza necesita invertir con mucho amor en la formación de aquellos que caminan en la construcción del Reino de Dios.

## **Programas de acción de la escuela católica con los jóvenes, hoy**

Los tiempos han cambiado, los colegios, aunque sean católicos, no consiguen, hoy, una enseñanza en el mismo nivel de años atrás.

Muchos factores, hoy día, absorben la vida de los jóvenes y los impiden aceptar, pasivamente, el repaso, solamente cultural, de sus maestros.

Un proyecto educativo, pedagógico y político que tiene pretensión de ser cristiano y humanizar no puede aceptar posturas que se interesen en llenar la cabeza de informaciones. Queremos un ser humano capaz de pensar y articular el todo, preservando la integridad del todo en la defensa planetaria de la vida en todas sus dimensiones. Se trata de un contenido “atitudinal”.

Hace falta que el joven tenga un referencial de contenido cristiano, católico, pero con esa habla hay que venir el gesto, la acción en la interacción entre teoría y práctica, que dará una perspectiva de crecimiento cristiano continuo.

### **¿Qué la escuela católica puede ofrecer a los jóvenes de hoy?**

- Una palabra que esté junto a una práctica transformadora.
- Una pedagogía reflexiva, que ponga el joven como sujeto de sus conquistas.
- Una postura en que el joven se sienta ‘al lado de’ y no ‘debajo de’.
- Un pensar dialéctico sobre el mundo, un pensar ‘problematizador’.
- Un sentimiento de humanización, de entrega al compromiso de existir.
- Una enseñanza que lo haga capaz de competir honestamente en su búsqueda.
- Una educación no bancaria, pero auténtica y reflexiva.
- Una vida de libertad con responsabilidad.
- Un diálogo franco sobre su manera de pensar a respeto del amor, sexo, sobre las formas de vida.
- Una educación que ponga la familia en el ámbito de las relaciones principales.

- Una educación cuyo contenido programático esté volcado a la acción educativa.
- Una educación de 'co-laboración', de despertar para la ayuda mutua, de aprender a hacer haciendo.
- Una educación que respete los límites individuales.
- Una educación permanente delante los cambios del mundo.
- Una educación volcada a la fe; una educación humano-cristiana integral, a la luz del Evangelio.
- Una educación que sepa respetar las diferencias. La riqueza está en la diferencia.

### **Los retos que la escuela hay que enfrentar**

- La masificación, el individualismo, el materialismo.
- Los patrones sociales, imposiciones.
- Las familias y sus desencuentros.
- El fracaso escolar.
- La competencia con los medios de comunicación.
- Las preferencias sexuales.
- La reconquista de la oveja perdida.
- Las oscilaciones mentales de los jóvenes.
- Las diferencias individuales y sociales.
- La aceptación de los valores, de los principios éticos.
- Las distintas creencias religiosas.
- La falta de coherencia interior.
- El educador vocacionado y el no-vocacionado.
- El educador cristiano y el no-cristiano.
- El educador disponible y el no-disponible.

## Los retos para el educador contemporáneo

*“El que es capaz de indignarse con una injusticia cualquiera contra cualquiera persona y en cualquier sitio del mundo es un revolucionario, pues ya está se transformando por dentro”.*

(Che Guevara)

Los retos que se plantean en la actualidad para el educador se multiplican día por día. Los cambios que ocurren en nuestra sociedad son caracterizados sea por su expansión sea por el ritmo acelerado en que ellas ocurren. Para los que asumen la tarea de educador, son muchas las inquietudes, interpelaciones y retos. Y ¿Cuándo ese educador es un cristiano? ¿Cambia algo? Y ¿cuando la institución es cristiana? ¿Cuál es su diferencial?

Desde acá nace un propósito de construir una reflexión sobre la responsabilidad planetaria, de la superación del enfoque disciplinar fragmentado, de la busca de una inteligencia del cuidado y de la articulación, de la función social y evangelizadora del currículo, de la reeducación del alma humana a partir de la espiritualidad, entre muchos otros puntos.

**La formación del profesional de la Educación** hoy es un reto que supone que él se ponga en posición de eterno aprendiz. Su formación debe ser continua, pues sólo así esa postura traerá reflejos de grande impacto en su práctica pedagógica y en la relación con los alumnos.

Hace falta mucho más que informaciones a pasar o a cobrar; es necesario un nuevo espíritu, una manera nueva de ver, de concebir las cosas y de relacionarse. El proceso educativo nace de nuestra inquietud y angustia saludable de la fragilidad humana y del carácter provisorio de las realidades creadas. Esa posibilidad e inclinación para el saber, el conocer radicalmente constituyen el elemento previo fundamental del proceso.

**La aparcería con la familia** saca a relucir la necesidad que el educador tiene de captar aliados para el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje. Nadie educa sólo. Está muy bien probado que la participación de la familia es determinante para el suceso del aprendizaje del alumno bien como para la calidad de la escuela. El reto en ese caso es desarrollar esa ‘aparcería’ de manera constructiva estableciendo espacios apropiados para la participación responsable de los padres, de acuerdo con sus posibilidades y habilidades.

**Combatir la violencia** que se establece en la escuela, buscando entender las transformaciones psicológicas que ocurren en el ser humano, en la familia, en la cultura, en la sociedad en la economía. Para allá de la alucinación del momento, hay algo en el educando que busca un *plus*, un más, un sentido más grande para el vivir.

¿Con que criterios hemos mirado los jóvenes y evaluado actitudes y hechos?

El profesional debe sentirse comprometido con el restablecimiento de los jóvenes con los cuales se ha propuesto a trabajar. El profesional cristiano empieza su práctica con el llamado al joven a hacer parte de una misión: la misión evangelizadora.

**Incorporar nuevas tecnologías** de forma equilibrada e innovadora en la clase, para que el proceso enseñanza-aprendizaje se efectúe con lucidez. Para eso, el educador debe tener conocimiento de aquello que está disponible en el mercado y cómo esas herramientas están consistentemente alineadas con la metodología adoptada por la escuela y con el público destinatario.

### **Trabajo en equipo**

El suceso o los resultados satisfactorios obtenidos por las organizaciones educacionales en la actualidad son frutos del esfuerzo de un trabajo colaborativo del equipo. El educador gestor debe encarar el reto de estructurar un equipo de alto desempeño. Eso ocurre solamente cuando hay un compromiso de trabajo educacional con un objetivo establecido, unidad entre las personas, un sistema efectivo de comunicación y la motivación correcta para hacer el trabajo educacional.

### **Postura ética**

El reto de dirigir un establecimiento educacional en el actual momento económico requiere del educador gestor una postura equilibrada entre el esfuerzo de permanecer en la filosofía educacional idealizada por la escuela y la habilidad de encontrar formas alternativas y creativas de sobrevivencia empresarial, mediadas por una esperanza militante que acredita en la potencialidad inscrita en el humano, que no se deja instrumentalizar y reducir al económico o a otras ideologías reduccionistas. Ser educador cristiano es ser señalado por el horizonte de la ética. Es establecer un compromiso con la continuidad de la creación, transformando el caos en cultura ordenada para un reino de fines, de valores inalienables, a partir de la experiencia cristiana que origina.

## **Ser un referencial positivo**

¿Qué tipo de generación queremos formar?

¿Ciudadanos competentes, éticos, solidarios, comprometidos con la transformación de una sociedad más justa?

Para eso, el educador no puede olvidarse que él es un referencial con alto grado de impacto, sea positivo sea negativo.

El reto aquí consiste en ser coherente con el discurso, ser un referencial positivo en la vida del educando, abriéndoles alternativas para encontrar un camino saludable. No existe neutralidad.

**El reto de preparar una generación para la vida** y para toda la vida requiere del educador el conocimiento de la realidad en que él está inserido bien como su participación en el afrontamiento de los problemas sociales de su comunidad. Sólo a partir de su práctica, él podrá influenciar otros a influenciar el mundo. Ser educador es salir de sí mismo y buscar la vida allá donde ella quiere y necesita ser encontrada.

El joven necesita de referenciales adultos significativos, que le presenten la urgencia de pasar del protesto para la propuesta.

## **Perspectiva educacional ante esa realidad**

**La educación cristiana concepcionista, hoy, arrostra un inmenso reto, ante una juventud:**

- Que desea probar todo, que no se contenta en conocer técnicamente la 'bondad' o la 'maldad' de una cosa, y quiere probarla;
- Que vive en un mundo donde proliferan emociones violentas, exóticas y, a la vez existe un vacío inmenso de hondos y puros sentimientos ;
- Que está en un mundo de mucho sexo y poco amor;
- Que vive en una sociedad muy rica en medios de comunicación e igualmente rica en soledad;

- Que, en su gran parte, viene de familias que no llevan diálogo alguno, en la cual los hijos no aceptan, en ningún momento, la manera de pensar o de vivir de sus padres;
- Cuyos argumentos y actitudes salen mucho más del corazón que la razón;
- Que convive con sentimientos efímeros, superficialidad de acciones;
- Que, muchas veces, carece de modelos verdaderamente cristianos junto a sus padres, profesores y hasta en la misma Iglesia, frente a su condición de bautizado;
- Que no encuentra, a más de las veces, protección de su fe y de las enseñanzas cristianas, presentadas por la Iglesia como constituyentes del ser;
- Que se queda confusa en medio a fuertes críticas a la Iglesia por su plática, a veces, cargada de preocupación por cuestiones sexuales y despreocupada de la problemática social: “Predican tanto la castidad y muy poco la justicia social”;
- Que quiere tomar decisiones que responden a sus sueños;
- Que no tiene esclarecimientos maduros sobre pecado, respuestas claras que les abran el espíritu para la aceptación de los preceptos religiosos;
- Cuya inserción en una sociedad sin compromiso con el culto cristiano favorece su evasión del seno de la Iglesia, que no ejerce ninguna forma de atracción sobre ella;
- Que tiende a huir de un mundo hostil para el mundo de las drogas que le proporciona momentos de la satisfacción que no encuentra en familia, cuya relación la media destruye, impidiendo el diálogo;
- Que encuentra, en los ordenadores, móviles y/u ofrendas de multimedia, muchas compensaciones vacías, pero que le quitan tiempo de estudios, de sueño y no la preparan para la vida;
- Cuyo aprendizaje masivo de conocimientos en las escuelas, lejos de proporcionarle aspectos creativos y comunicación interactiva, apenas intentan prepararla para exámenes de admisión en escuelas superiores, sin ningún preparo profesional que le de perspectivas de futuro, de realización en el mercado de trabajo;

- Que se siente perdida en un vacío de relaciones profundas que podrían ser la base de una formación familiar, llevándola buscar el placer por el mismo placer de una existencia sin valor;
- Que no encuentra ni en su familia, ni en la escuela, ni en la sociedad los valores cristianos que podrían ayudarla en el control de la ilusión que llena el vacío de la angustia sentida en la búsqueda de la libertad, de la emancipación, de la autonomía;
- Que no se adapta a un lenguaje diferenciado, vacío de significado que quiere imponerle un tipo de experiencia que no es la suya;
- Y, en muchos casos, que se siente discriminada ante las injusticias contra los más pobres, no teniendo oportunidad siquiera de estar en una buena escuela.

## **Conclusión**

### **¿Cuál es la visión del mundo, del hombre, que nosotros, como educadores, tenemos hoy?**

Ese es el punto más importante.

La Red Concepcionista de Enseñanza tiene su filosofía, y desde nuestro punto de actuación estudiamos e intentamos vivir el Carisma Concepcionista...

Pero...

Según su visión, el 'educador' formará los alumnos, elegirá el tipo de educación que le es necesaria.

Según la visión que el 'educador' tiene del mundo y del hombre formará alumnos para la solidaridad o para el individualismo, para la esencia o para la fragmentación. Para el relativismo o para lo que fundamenta.

Nuestra visión de mundo ¿forma para lo que es efímero o ella forma para lo que permanece... para lo que queda?

Volveremos a nuestros países, a nuestras escuelas, a nuestra realidad. Y ¿Qué es lo que vamos llevar? ¿Qué actitudes concretas llevaremos para nuestra práctica educativa?

Unos dicen: Dios está muerto.

¿Quién mata Dios?

Pues cada uno de nosotros cuando dejamos de ser señal, cuando dejamos de ser fermento, cuando dejamos de ser instrumento de amor.

Nosotros, aquí, hablamos de 'ideas', idealizamos...

Sólo ideas, pensamientos no son suficientes; hay que realizar la transformación, hacer que esto acontezca.

***Dar solamente aquello que te sobra***

***Nunca fue compartir, sino dar limosna, y no amor...*** (Alejandro Sanz)

***Que se conozca que ellos han sido educados en la Casa de María***

***Inmaculada...*** (Carmen Sallés)

\*\*\*\*\*

## BIBLIOGRAFÍA

BOFF, Leonardo. *Ética e Moral*. Petrópolis, RJ: Vozes, 2003.

\_\_\_\_\_ *Ecologia, Mundialização, Espiritualidade*. São Paulo: Ática, 1996.

Cadernos *Missão Partilhada*. Nº 1 ao 12. Concepcionistas Missionárias do Ensino.

FREIRE, Paulo. *Pedagogia do Oprimido*. Rio de Janeiro: Ed. Paz e Terra, 2ª Ed. 1975.

\_\_\_\_\_ *Pedagogia da Autonomia. Saberes necessários à prática educativa*.

São Paulo: Ed. Paz e Terra, 1977.

LIBÂNIO, J. B. *O Mundo dos Jovens*. São Paulo: Edições Loyola, 1978.

MEIER, Celito. *A educação à luz da pedagogia de Jesus de Nazaré*. São Paulo: Edições Paulinas, 2006

MÉSZAROS, István. *A Educação para além do capital*. São Paulo: Boitempo Editorial, 2005.

OLIVEIRA, José Fernandes de. *O direito de ser jovem*. São Paulo: Edições Paulinas, 1982.

SALIP, Maria Asuncion Valls, rcm. *A voz de nossa história*. Trad. Maria Pilar de Vasconcellos. São Paulo: Ed. Loyola, 2004.